

# EL PINTOR JULIO SERRANO.

(LA LÍNEA, 1929 - PARÍS, 1968.)

*José Riquelme Sánchez.*

La prematura muerte de Julio Serrano dejó lamentablemente inconclusa una espléndida carrera plástica; sin embargo su nombre pertenece, por derecho propio, a esa nómina de pintores campogibraltareños que tanta gloria habrían de dar al quehacer artístico de nuestra comarca en un pasado más bien reciente que todavía perdura en la memoria de nuestro pueblo.

Ahora que se cumple algo más de un cuarto de siglo de su fallecimiento, quizás sea hora propicia para acercarnos a su vida y su obra. Julio Serrano Gómez nació el 14 de abril de 1929, calle Isabel la Católica nº 17, de La Línea de la Concepción. Desde niño demuestra una enorme facilidad para el dibujo y una irrenunciable vocación pictórica. Su familia le pone bajo la tutela del profesor de la Escuela de Artes y Oficios, don Luis Díaz del Río. Éste le imparte sus enseñanzas hasta donde le es posible, comprobando, día a día, las extraordinarias facultades de su aventajado alumno, y en un momento determinado, le aconseja a sus padres que estudie en la capital de España, a pesar de que todavía son años muy duros, de penuria y hambre, consecuencia de la larga sombra de la postguerra. Este hecho, además, supone un notable esfuerzo económico para la gran familia Serrano.

Estamos en el año 1943. Con catorce años de edad, ya en Madrid prosigue ilusionado su preparación artística en el estudio del pintor Julio Moisés, al mismo tiempo que simultánea las asignaturas de bachillerato. La elección del preceptor no puede ser más acertada, pues en aquella época, Julio Moisés, con 55 años, era un maestro de renovado prestigio que había alcanzado medallas, honores y recompensas en certámenes nacionales e internacionales. Tampoco hay que olvidar que por su "Academia Libre de Madrid", fundada en 1923, habían pasado valores destacados como Rafael Penagos, Salvador Dalí, Eduardo Vicente, Juan Cristóbal y un largo etcétera.

El joven linense aprovecha al máximo los consejos de su instructor, convirtiéndose en uno de sus alumnos predilectos. Incluso el maestro le hace un pequeño y logrado retrato que titula "Aprendiz de pintor", que le regala como recuerdo y que aún conservan sus hermanos como oro en paño. En octubre de 1945 se matricula en la Escuela Central de Bellas Artes de Madrid. Resulta curioso que al año siguiente, Julio Moisés, al ser jubilado, don Manuel Benedicto, es nombrado director de la prestigiosa Escuela de la calle de Alcalá, donde Julio Serrano aprende con ahínco y asimila con prontitud las enseñanzas

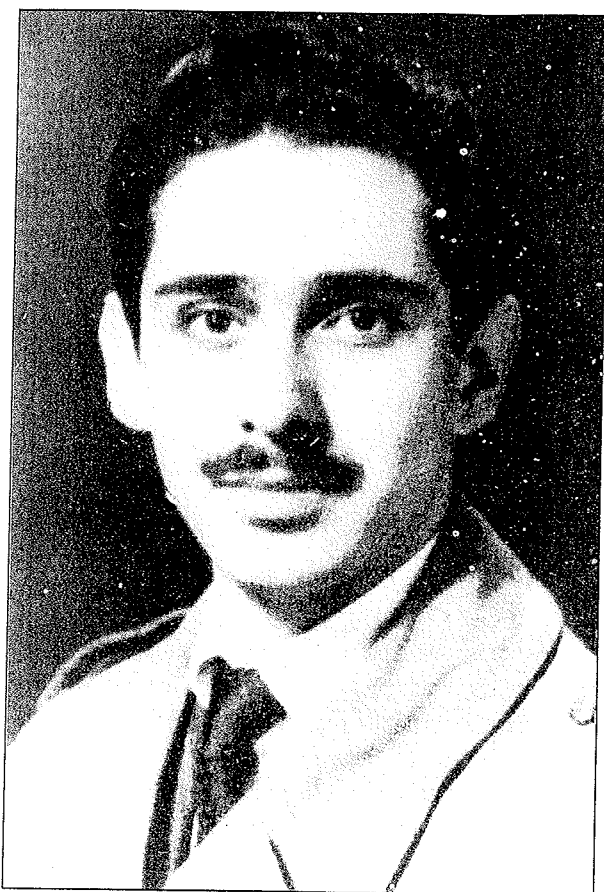


Fig. 1. El pintor Julio Serrano muere prematuramente en París en 1968.

de sus profesores. Como estudiante bien aplicado, dibuja incansablemente, mancha lienzos y va adquiriendo una práctica palpable en el manejo de los pinceles. Hay, sin embargo, una preferencia indiscutible en el empleo de la espátula, de la cual saldrían años después sus mejores obras. Por otra parte, complementa su formación artística visitando museos y cuentas exposiciones, individuales o colectivas, se presentan en las salas madrileñas de aquellos años.

## REGRESA A LA COMARCA.

Delicado de salud, se ve obligado a dejar los estudios y regresar con los suyos. Dos décadas después su médico y gran "amigo paternal", el doctor José Luis Posada evocaría, con motivo de una exposición homenaje, aquellos años cruciales: *"Conocí a Julio, conviví y sufrí con él en la época más crítica de su vida. Cuando se moría. Cuando regresaba de la Academia de San Fernando de Madrid a su casa, con el temor de que no podría volver a pintar"*. Después añadía: *"El aspecto físico y moral a su llegada eran pavorosos, pero los médicos sabemos muy bien que cuando en un enfermo hay una gran ilusión por algo grande, tenemos ganada más de la mitad de la partida"*<sup>(1)</sup>.

Julio Serrano, quizás aconsejado por su amigo el doctor Posada, busca aires más puros y la necesaria tranquilidad, así que instala su estudio en el nº 56 de la calle Larga, de San Roque. Allí inicia una lenta mejoría que le permite tomar el pincel o la espátula, quizás como el mejor remedio para su recuperación. *"Entrar en aquel estudio -recordaba el doctor Posada- era arribar a un remanso de paz para el alma, era entrar en ese mundo elemental y sencillo donde todos nos volvemos buenos"*. Y en torno al estudio sanroqueño se forma una tertulia de "intelectuales", formada por el maestro y poeta ceutí José María Arévalo, el pintor Daniel Castilla Zurita, los hermanos González-Deleito, el periodista Gabriel Baldrich, etc. Éste último, rememorando aquellos lejanos años, escribía que Julio Serrano recuperó en San Roque *"gran parte de la salud que había perdido en Madrid"* y *"pintó cuadros y más cuadros que, por lo general, regalaba después a sus íntimos amigos"*<sup>(2)</sup>.

Son años de completa entrega a su labor apasionada. Tal vez pretende dejar huella imperecedera del momento pictórico que estaba viviendo. Aún sin haber expuesto, su fama empieza a cimentarse e inicia una serie de retratos de familias conocidas de San Roque, Algeciras y La Línea. José María Arévalo señalaba que, en los retratos, *"predomina el claro-oscuro. Hechos sin ayuda apenas del pincel. Porque Julio, más que pintar, modela con espátula y se vale de ella como de un bisturí prodigioso, para realizar en sus retratos una agudísima disección anímica del personaje, profundizando tal vez, hasta los recovecos misteriosos del subconsciente. Son retratos vivos con mucho sabor a Cézanne"*<sup>(3)</sup>.

Aparte del cultivo del retrato, pinta bellos paisajes del contorno, bodegones, flores y dentro de la figura existen para el artista dos preferencias acusadas: sus viejas enlutadas de manos sarmentosas y de mirada lejana, y , sobre todo, los niños. Niños sentados y pensativos. Niños de ojos grandes y asombrados, envueltos en un proceso de ejecución, sobrios de colorido, donde se dan la mano lo clásico y lo moderno.

#### EXPOSICIÓN EN ALGECIRAS.

Julio Serrano pinta incesantemente y *“sobre las telas, va trasegando con no pocos brotes de rebeldía todas sus inquietudes”* (J.M. Arévalo), sin embargo, también es verdad, que ejerce una rigurosa autocrítica sobre el quehacer que proyecta desde el caballete, de ahí que, con harta frecuencia, *“deshacía un cuadro ya casi terminado -me cuenta su hermano José Luis- porque no le gustaba, y entonces pintaba otro sobre la misma tela”*. Por otra parte, para disculpar su retraso en exponer, se justificaba: *“Considero que estoy en evolución, tanto de concepto como de técnica y, por tanto, me ha sido imposible reunir un cierto número de telas que respondan a la inquietud del momento”*.

Con el deseo de atender la “obligación moral” que tenía con sus amigos, los doctores Posada, Burgos y Alcina en Algeciras, y desde La Línea, animado por otro grupo de amigos y admiradores de su obra, por fin, el 23 de diciembre de 1956, en la Casa de la Cultura de Algeciras, organizada por la Sociedad Algecireña de Fomento, presenta su primera exposición con 26 óleos, con títulos tan significativos como “Campo de San Roque”, “Guadacorte”, “El Chinarral”, “Arboles rojos”, “Arbol quemado”, “Espolón del Almendral”, “Calle San Felipe”, “Niño sentado”, etc.

El doctor José Alcina Laínez, en la presentación del catálogo, escribía *“que el pintor utiliza dos paletas; una sobria, de reducidos colores, para los cuadros de figuras o retratos, en los que cuida que la materia quede limitada por un dibujo decidido y vigoroso. En sus paisajes, emplea una paleta rica en colores y los cuadros de este tema, son plenos de luz y de potencia cromática, sobre todo, los más recientes, en los que además, elude lo superfluo sintetizando las formas”*.

La buena venta, la atención crítica de la prensa y el fervor de los amigos, sirven de acicate para que el artista siguiese, con renovado entusiasmo, su tarea pictórica.



Fig. 2. Figuras de niños, de ojos profundos, fue tema preferido en la sobriedad de su paleta.



Fig. 3. En su cuadro "Botellas" se aprecia claramente la evolución artística del pintor linense.

Julio Serrano. Y en todas las modalidades expresadas alcanza plenitud y maestría".

Después de unos días de parabienes y de gozoso ajeteo, el pintor vuelve a refugiarse en su estudio silencioso de San Roque. Sin embargo una nueva aventura ya está en marcha, ahora fuera de nuestras fronteras.

## TRIUNFO EN PARÍS.

Con el dinero ganado en las exposiciones de Algeciras y Ceuta, en junio de 1957 emprende, todo ilusionado, viaje a París, en compañía del poeta José M. Arévalo. Ambos recorren la Ciudad Luz y, sobre todo, los barrios bohemios de Montparnasse y Montmartre, donde vive, o malvive, un abigarrado mundo de artistas, llegados desde cualquier parte del planeta en busca de la gloria. Allí todavía divagan las sombras de Modigliani y Toulouse Lautrec, siempre en torno a una nueva visión de la pintura. J.M. Arévalo regresa a España, pero Julio Serrano decide quedarse; está dispuesto a abrirse camino aún a costa de sacrificios y continuado trabajo. Prepara su estudio e inicia su andadura como profesor de dibujo, pintura y cerámica

## ÉXITO AL OTRO LADO DEL ESTRECHO.

El Centro Cultural de los Ejércitos de Ceuta, bajo el patrocinio de don Alfredo Galera Paniagua, Gobernador General de las Plazas de Soberanía del Norte de Africa, acoge, en la primavera de 1957, un nuevo muestrario, con 26 obras, del pintor linense. Figuras, paisajes y flores. Títulos como "Jímera", "Calle Tintorero", "Almendo", "Calle Málaga", "Niño mirando", "Vieja", "Calas", "Figura de hombre", etc. La exposición se considera desde el principio, según la prensa, "como un notable acontecimiento artístico en la ciudad", causando impacto en el público ceutí. José María Arévalo señalaba, en el texto de presentación, que "se opera, quizás, ahora, más que nunca en su estilo una transición hacia la luz. Puesto de manifiesto, sobre todo, en muchos paisajes con cierto fondo lejano de Van Gogh y en la maestría con que están ejecutadas estas flores".

Por otra parte, los periódicos le dedicaron elogios sin titubeos. "En el sol de este pintor -afirma Leopoldo Caballero- hay tanta diaphanidad que trae a la mente el impresionismo de Sorolla" <sup>(4)</sup>. "Este artista meridional y mediterráneo -escribía Fernán de Zaid- siente la luz de su región natal y la produce con su violencia característica e hiriente dándole forma que es lo mismo que decir dándole vida. Y en esto radica su mérito extraordinario porque no es lo mismo ver la luz que sentirla" <sup>(5)</sup>. Después resumía: "El paisaje, el retrato y las flores, constituyen el acervo indicativo de la labor de



Fig. 4. Los pinceles de Julio Serrano plasmaron el paisaje colorista de nuestra comarca.

en uno de los distritos parisinos. Su frase “*estoy en evolución*” entra de lleno en su paleta que, habiendo bebido en las fuentes académicas, se deja llevar ahora por las nuevas corrientes artísticas. En 1961 obtiene una Mención Honorífica en un certamen organizado por la Prefectura del Sena. Al año siguiente logra el Primer Premio en el Salón Internacional de Arte Libre de París, en justa competencia con más de trescientos artistas, algunos de ellos consagrados por la crítica y el público. “*El premio alcanzado -escribía Juan Lobato- es uno de los más codiciados por cuanto representa de espaldarazo definitivo en el ámbito internacional*”<sup>(6)</sup>.

Julio Serrano, fiel a su vocación, continúa trabajando y pronto llegarán otros premios a sus manos: Diploma de Honor de la Villa de Champigny, Mención Honorífica de la Villa de Perreux y Medalla “Paul Cézanne” por su aportación pictórica al homenaje del gran maestro del Impresionismo francés. En diciembre de 1964 contrae matrimonio con la estudiante Danielle Rimet, después profesora de idiomas y licenciada en Letras. “*Allí encontró -decía el doctor Posada- a la esposa que necesitaba, hermana en el Arte y que le supo ayudar y comprender*”. El día 27 de septiembre de 1968, cuando acababa de cumplir 39 años de edad y se encontraba en plena sazón creativa, fallece, inesperadamente en París. Con su penosa desaparición, perdíamos, sin lugar a dudas, una de las figuras más representativas de la pintura campogibaltareña.

#### NOTAS

- (1) *Exposición-homenaje al pintor Julio Serrano*. Diario *Área*, La Línea, 18 de julio de 1971.
- (2) *Diario Sur*. Málaga, 16 de julio de 1971.
- (3) Catálogo Centro Cultural de los Ejércitos. Ceuta, abril 1957.
- (4) *Julio Serrano y sus cuadros*, Diario *El Faro*. Ceuta, 17 de abril de 1957.
- (5) *Exposición de Julio Serrano*. Diario de África, 23 abril 1957.
- (6) *Éxito de un pintor linense en París*. Diario *Área*. La Línea, 25 de enero de 1963.